

DIOCESIS DE BERGAMO

VIA CRUCIS
CON LOS MISIONEROS



UN ARCO
ENTRE CIELO Y TIERRA



INTRODUCCIÓN

El aparecer del arco iris sobre las nubes, casi siempre después de una fuerte lluvia, ha evocado desde los orígenes de la cultura humana emociones de asombro y también sentimientos de naturaleza religiosa.

Tal vez por eso, en estos días ha sido uno de los símbolos mas empleado como deseo de superar la tempestad (el tiempo de la peste... si quisiéramos reflexionar sobre las palabras) que estamos cruzando.

Hay personas que han leído este acontecimiento desde una perspectiva milenarista; quien ha querido explicarlo como un rebelarse de la naturaleza en contra del hombre: nosotros los cristianos queremos leer este acontecimiento comenzando por el misterio que fundamenta nuestra vida, la muerte y resurrección de Cristo, como si fuera el nuevo arco tendido entre cielo y tierra, para que ningún diluvio, ni de las fuerzas de la naturaleza, ni de los poderes del mal pueda destruir la gloria de Dios, el hombre vivo. Nos acercamos así, en estos días en los cuales parece no verse luz más allá de la tempestad, a la celebración de la Via Crucis, como una invocación para que Dios renueve su alianza con el hombre, todos los hombres. Nos acompañan los sacerdotes de las diferentes misiones de nuestra diócesis, los cuales en estos días han mostrado su cercanía en diferentes formas.

Unidos pedimos la Misericordia de Cristo para todos los que viven el drama de la enfermedad y de la muerte de sus seres queridos.



En el nombre del Padre,
del Hijo
y del Espíritu Santo
Amén.

El señor esté con ustedes.

Oremos

**Acuérdate Señor de tu alianza que has establecido
entre Ti y nosotros,
entre Ti y todo ser que vive en toda carne,
y que has renovado en la cruz de tu hijo.
Ya no haya más las aguas del diluvio para destruir toda
carne.**

**El arco de la cruz, con el cual tu Hijo
ha abrazado el mundo,
permanezca siempre entre cielo y tierra;
miralo para recordar el alianza eterna
que quisiste estrechar con nosotros.**

*Nosotros te pedimos, Hombre de la Cruz,
Hijo y Hermano, nosotros esperamos en ti.*

PRIMERA ESTACIÓN

Jesús condenado a muerte



Evangelio segun San Lucas (23,20-25)

Pilato volvió a dirigirles la palabra con la intención de poner en libertad a Jesús.

Pero ellos seguían gritando: «¡Crucificalo! ¡Crucificalo!». Por tercera vez les dijo: «¿Qué mal ha hecho este hombre? No encuentro en él nada que merezca la muerte. Después de darle un escarmiento, lo dejaré en libertad». Pero ellos insistían a gritos, reclamando que fuera crucificado, y el griterío se hacía cada vez más violento. Al fin, Pilato resolvió acceder al pedido del pueblo. Dejó en libertad al que ellos pedían, al que había sido encarcelado por sedición y homicidio, y a Jesús lo entregó al arbitrio de ellos.

PRIMERA ESTACIÓN

“ Es la dolorosa historia de muchos, muchísimos condenados a muerte, muchas veces inocentes, como Jesús. Muchísimos otros culpables, pero sin el “derecho”, la posibilidad de cambiar...sin misericordia, sin perdón, sin alguien que escuche, que “sienta” sus corazones.

Es la historia de Santos crecido casi sin familia, casi sin tiempo ni ley, obligado por los parientes, la miseria, la ignorancia, el buen deseo de ganar algo para si mismo y su mama y las hermanas todas enfermas y con hijos sin padres... obligado a trabajar a los 13 años en un “molino casero de cocaína”... obligado y después descubierto, encarcelado, prácticamente condenado a muerte, dolorosamente “muerto con vida”.

Después al fin liberado, resucitado, vuelto a estudiar, un trabajo justo, muchos lindos sueños, la lucha del amor de cada día. La “piedra rechazada” otra vez volvió a ser “la piedra de angulo”: Santos en estos años ha ayudado a muchos de nosotros a soñar, cantar, arriesgar, perdonar, pedir perdón, construir “familia”, vivir con pasión, a veces con el corazón todavía herido y endurecido. Una vez más un sentenciado a muerte resucitó con Jesús, el Resucitado por su gran amor al padre y a todos nosotros, “pobres Cristos”.

padre Alessandro Fiorina

Oremos

Señor, a veces contigo quisiera huir a muchos dolores,
quisiera estar en el Paraíso.

... Después salgo, me pongo a caminar un poquito.

Miro al cielo, entro en una Iglesia, a veces lloro:
dejo que tu me abrases, somos uno!

... vuelvo a caminar, canto y escucho mi corazón,
es tu corazón, pobre Cristo Amor.

Y como si fuera un milagro, ya estoy en el Paraíso,
aun estando aquí en la tierra, entre miles dolores y maravillas sin fin,
contigo y con todos, señor Jesús, sin miedo y sabiendo de tu amor.

***Nosotros te pedimos, Hombre de la Cruz,
Hijo y Hermano, nosotros esperamos en ti.***

SEGUNDA ESTACIÓN

Jesus carga con la Cruz



Evangelio segun San Lucas (9,23-24)

Después dijo a todos: «El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz cada día y me siga.
Porque el que quiera salvar su vida, la perderá y el que pierda su vida por mí, la salvará.

“ Cada vez visito los pueblitos, encuentro en la carretera mujeres que llevan sobre la cabeza palanganas llenas de agua. Son palanganas que pueden tener más de 30 litros (llenadas al pozo las llevan a la casa para bañarse y cocinar). Del mismo modo las encuentro volver del campo cargando leña para el fuego o los productos de la tierra que acaban de cosechar. Pienso que esta carga no es diferente de la carga de la cruz que Jesús ha llevado. En verdad no importa el peso, lo que importa es como llevas tu cruz. Cada gesto hecho por “amor” no es pesado y genera otro amor. Es lo que hizo Jesús, es lo que estas mujeres hacen cada día por “amor” de sus familias.

padre Massimo Cornelli

Oremos

Señor,

la cruz es pesada, quisiéramos deshacernos de ella,
pero no la abandonamos.

Por amor dejamos que la carguen en nuestros hombros:
te miramos a ti, queremos imitarte.

***Nosotros te pedimos, Hombre de la Cruz,
Hijo y Hermano, nosotros esperamos en ti.***

TERCERA ESTACIÓN

Jesus cae por primera vez



Del libro del Profeta Isaias (53,2-5)

El creció como un retoño en su presencia, como una raíz que brota de una tierra árida, sin forma ni hermosura que atrajera nuestras miradas, sin un aspecto que pudiera agradarnos. Despreciado, desechado por los hombres, abrumado de dolores y habituado al sufrimiento, como alguien ante quien se aparta el rostro, tan despreciado, que lo tuvimos por nada. Pero él soportaba nuestros sufrimientos y cargaba con nuestras dolencias, y nosotros lo considerábamos golpeado, herido por Dios y humillado. Él fue traspasado por nuestras rebeldías y triturado por nuestras iniquidades. El

“ Jesús cae al piso bajo el peso de la cruz. Una cruz impuesta con injusticia, violencia y prevaricación, que doblaga al hombre y le quita también la fuerza para levantarse.

En los lugares donde estamos de misión es fácil reconocer cada día esta escena en mucha gente doblada en su dignidad y obligada a vivir en el piso de la historia, debido a gobiernos corruptos y dictatoriales, reducidos a rehenes por modernos emperadores que adoran el ídolo de la financia. A todo eso añadimos los duros golpes de los azotes meteorológicos los cuales en estos años han golpeado nuestras tierras y economías ya agotadas.

padre Efrem Lazzaroni

Oremos

Señor cuando no aguantamos, nos caemos:
el peso del sufrimiento, de la incomprensión
y de la injusticia, nos aplastan.
Somos hombres, ayudanos tu

*Nosotros te pedimos, Hombre de la Cruz,
Hijo y Hermano, nosotros esperamos en ti.*

CUARTA ESTACIÓN

Jesus encuentra a su Madre Maria



Evangelio segun San Lucas (2,34-35.51)

Simeón, después de bendecirlos, dijo a María, la madre: «Este niño será causa de caída y de elevación para muchos en Israel; será signo de contradicción, y a ti misma una espada te atravesará el corazón. Así se manifestarán claramente los pensamientos íntimos de muchos».

... Su madre conservaba estas cosas en su corazón.

“ Un encuentro profundamente humano entre dos fidelidades. La fidelidad de la madre, siempre cercana con las palabras, los gestos, la mirada, el corazón. La fidelidad del Hijo que ama hasta el final y entonces sigue subiendo con su pesada cruz. La carga se alivia un poco en los momentos de encuentro: el Cireneo, la Verónica, las mujeres de Jerusalén, el ladrón crucificado con él, el centurión que cree. Todas las cruces se ponen más livianas en los verdaderos encuentros.

Nuestra iglesia en Argelia la llaman la “Iglesia del encuentro”, porque el encuentro con el pueblo es la manera de anunciar el evangelio. Nuestro icono de hecho es la “Visitación”. Hoy podemos añadir el icono del encuentro por el camino del Calvario: como María, estar allí donde hay dolor.

padre Mario Cassera

Oresom

Señor

necesitamos el valentía fiel de María

La Madre tuya y de todos,

para encontrar todos los que sufren,

para no huir donde hay una cruz,

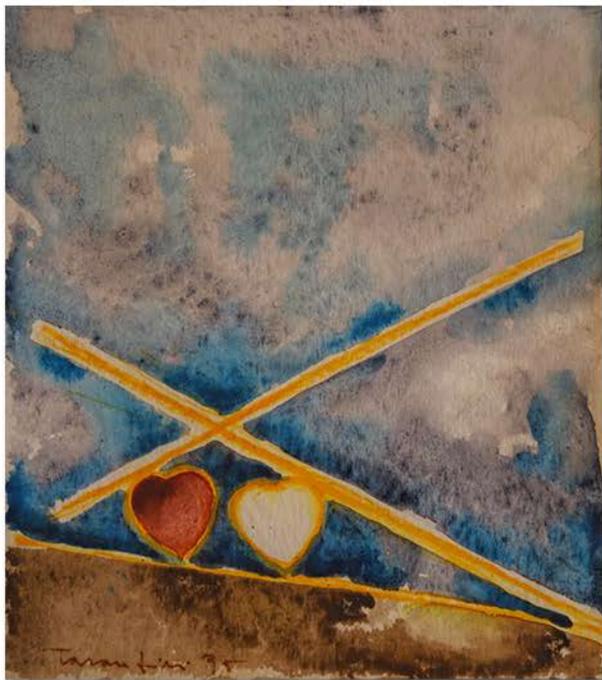
para decidir vivir como ella

una maternidad sin fin.

***Nosotros te pedimos, Hombre de la Cruz,
Hijo y Hermano, nosotros esperamos en ti.***

QUINTA ESTACIÓN

Jesús ayudado por Simón de Cirene



Evangelio segun San Marcos (15,21-22)

Como pasaba por allí Simón de Cirene, padre de Alejandro y de Rufo, que regresaba del campo, lo obligaron a llevar la cruz de Jesús. Y condujeron a Jesús a un lugar llamado Gólgota, que significa: «lugar del Cráneo».

“ En el día a día de la misión hay muchos encuentros casuales que nos dan la oportunidad de ayudar al prójimo como lo hizo Simon con Jesus. En nuestra comunidad ser padrino de un muchacho significa ser un modelo a seguir para el y un apoyo por toda su familia. Lo más lindo es darse cuenta que de verdad es más lo que recibimos.

El encuentro entre Jesus y Simon no ayuda solo a Jesus, sino sobre todo al Cireneo, así como quien ayuda a su prójimo se enriquece y salva a si mismo al igual que ayuda a los demás.

padre Diego Dolci

Oremos

Señor,
ayudanos a ser más serviciales hacia el prójimo, como lo hizo Simon.
Haz que podamos ver con tus ojos,
donde necesitas de nosotros,
para que compartamos la cruz de los otros
e experimentemos que de esta forma estamos caminando contigo.

*Nosotros te pedimos, Hombre de la Cruz,
Hijo y Hermano, nosotros esperamos en ti.*

SEXTA ESTACIÓN

La Verónica enjuga el rostro de Jesús



Del libro del Profeta Isaias (50,6-7)

Ofrecí mi espalda a los que golpeaban y mis mejillas, a los que me arrancaban la barba; no retiré mi rostro cuando me ultrajaban y escupían. Pero el Señor viene en mi ayuda: por eso, no quedé confundido; por eso, endu-recí mi rostro como el pedernal, y sé muy bien que no seré defraudado.

“ Cuantos rostros vemos a diario, cuantas personas encontramos sin saber lo que pasa en sus vidas. Hoy he encontrado el rostro de un muchacho huido de su casa porque su padre le daba golpes; me he acercado a el para darle consuelo en su llanto.

Encontré un joven que en su rostro manifestaba su sufrimiento por no lograr en salir de su condición de adicto de drogas; me dí un tiempito para escuchar su historia.

Encontré una mama sola con hijos: que tan difícil seguir adelante sin trabajo, sin perspectivas: la alenté, intenté darle animo, soluciones para sus problemas.

Encontré el rostro de un anciano solo, sin nadie que le hablara, que lo vaya a ver...sin ella gana de vivir. Cuantos reflejan el rostro de Jesus sufriendo.

Estamos llamados a ser como la Verónica que se acerca a ellos y enjuga sus sufrimientos, les da animo, esperanza.

padre Alessandro Manenti

Oremos

Señor

estamos tan ocupados en nuestras cosas,
que muchas veces no vemos estos rostros que sufren,
que son tu rostro de hombre que sufre.

Perdonanos Señor

y haznos capaces de acercarnos y enjugar sus rostros
con el pañuelo del corazón.

***Nosotros te pedimos, Hombre de la Cruz,
Hijo y Hermano, nosotros esperamos en ti.***

SÉPTIMA ESTACIÓN

Jesus cae por segunda vez



Primera carta de San Pedro (2,21b-25)

Cristo padeció por ustedes, y les dejó un ejemplo a fin de que sigan sus huellas.

El no cometió pecado y nadie pudo encontrar una mentira en su boca.

Cuando era insultado, no devolvía el insulto, y mientras padecía no profería amenazas; al contrario, confiaba su causa al que juzga rec-tamente.

El llevó sobre la cruz nuestros pecados, car-gándolos en su cuerpo, a fin de que, muertos al pecado, vivamos para la justicia. Gracias a sus llagas, ustedes fueron curados.

“ Por aquella calle que lleva al monte Calvario, repleta de gente haciendo sus negocios y que a veces le hecha un vistazo al hombre de la Cruz, Jesús cae otra vez. También quien lleva consigo heridas profundas, errores no perdonados, equivocaciones crónicas, cae y vuelve a caer de nuevo. Mirta es una mamá muy joven, poco más de 25 años. Tres hijos, una vida marcada por hombres que solo han aprovechado de ella y de su cuerpo. Entonces decide muy pronto de echar a perder su existencia y su ser madre con la borrachera, abandonando a menudo el hogar, los hijos y el trabajo. Los trabajadores sociales entregan a nuestra comunidad los tres hijos, la más pequeña tiene 2 añitos. Mirta comienza su recuperación. Quiere sobre todo recuperar el amor de sus hijos y la estima de sí misma. Logra hacerlo. Pero, muy pronto, cuando otra vez está en su hogar con sus hijos, vuelve a caer. Muchas veces cuando uno vuelve a caer siente más todavía su soledad, siente sobre sí la palabra “ya lo hemos hecho todo para ti...” Parece ya no tener la posibilidad de un apoyo más. La comunidad decide abrir de nuevo las puertas a los tres hijos y Mirta comienza de nuevo su recorrido de recuperación de la borrachera. Esta vez Mirta vuelve a caer en el amor, en la firme voluntad de darle un futuro a su familia, de regenerar vínculos de cariño con las personas que la quieren. Se puede volver a caer en sus errores y encontrar de nuevo quien tiende la mano para volver a levantarte.

padre Gianluca Mascheroni

Oremos

Señor

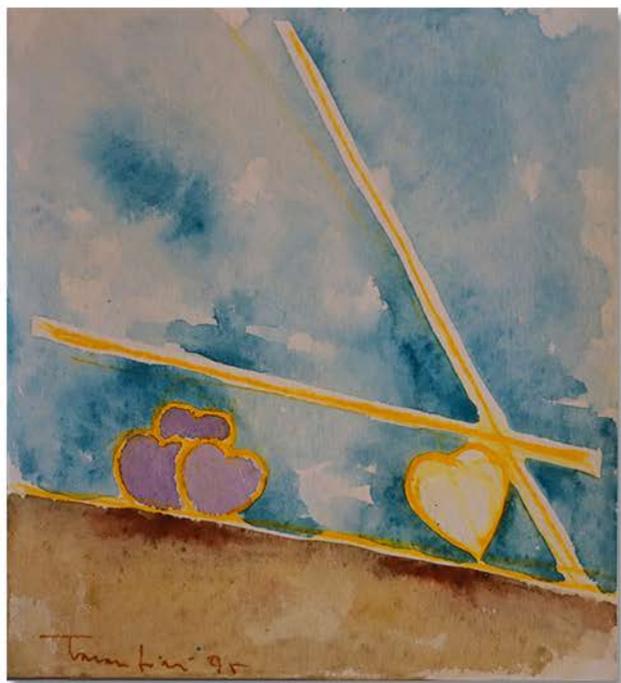
En nuestras recaídas
enseñanos Señor a aceptar
de ser amados de nuevo.

De nuevo amados por ti y
las personas que caminan con nosotros.

***Nosotros te pedimos, Hombre de la Cruz,
Hijo y Hermano, nosotros esperamos en ti.***

OCTAVA ESTACIÓN

Jesús encuentra a las mujeres piadosas



Evangelio segun San Lucas (23,27-28.31)

Lo seguían muchos del pueblo y un buen número de mujeres, que se golpeaban el pecho y se lamentaban por él. Pero Jesús, volviéndose hacia ellas, les dijo: «¡Hijas de Jerusalén!, no lloren por mí; lloren más bien por ustede y por sus hijos. Porque si así tratan a la leña verde, ¿qué será de la leña seca?».

“ El patio de una casa africana es el reino indiscutible de las mujeres. Los hombres están a trabajar, al campo, en la calle a dormirar bajo un mango o al bar a llenarse de licor. Las mujeres son las dueñas del patio y allí encuentras la mama rodeada por niños: hijos y nietos. “Hijas de Jerusalén, no lloren por i, sino lloren por ustedes mismas y por sus hijos”. Por cierto Jesús acepta y quiere la belleza sencilla y digna de estas mujeres y sobre sus sufrimientos derrama aquellas lagrimas que ellas no pueden permitirse derramar.

padre Luca Pezzotta

Oremos

Señor,
te imploramos para que nuestra mirada
se deje encontrar por la tuya,
nuestra vida se deje cruzar por la tuya,
así como fue por las mujeres de Jerusalén.

***Nosotros te pedimos, Hombre de la Cruz,
Hijo y Hermano, nosotros esperamos en ti.***

NOVENA ESTACIÓN

Jesus cae por tercera vez



Del libro del Profeta Isaias (53,6-8)

Todos andábamos errantes como ovejas, siguiendo cada uno su propio camino, y el Señor hizo recaer sobre él las iniquidades de todos nosotros. Al ser maltratado, se humillaba y ni siquiera abría su boca: como un cordero llevado al matadero, como una oveja muda ante el que la esquila, él no abría su boca. Fue detenido y juzgado injustamente, y ¿quién se preocupó de su suerte? Porque fue arrancado de la tierra de los vivientes y golpeado por las rebeldías de mi pueblo.

“ Una caída muy fea, signo que ya no aguanta más. Parece la caída del virus que señala que ya no aguantamos, somos incapaces de manejar la vida personal y la de la comunidad. Pensábamos que la ciencia iba a resolverlo todo, mientras la naturaleza nos dice que no la conocemos y la soberbia de hacerlo todo sin El nos hace encontrar tirados al piso como Cristo. El llama a su Padre y le pide que nos perdone porque no nos damos cuenta de lo que hacemos. Se levanta y va al matadero de la cruz porque el sabe que no es por nada , sino el comienzo de la gloria: la Resurrección.

padre Pierluigi Manenti

Oremos

Señor,
cuando nuestras rodillas no aguantan el peso
del cansancio y el dolor del sufrimiento
haz que nos demos cuenta que tu esta aquí,
que no nos abandonas,
que te doblas sobre nuestra humanidad dolorida.

***Nosotros te pedimos, Hombre de la Cruz,
Hijo y Hermano, nosotros esperamos en ti.***

DÉCIMA ESTACIÓN

Jesús despojado de sus vestiduras



Evangelio segun San Juan (19,23-24)

Después que los soldados crucificaron a Jesús, tomaron sus vestiduras y las dividieron en cuatro partes, una para cada uno. Tomaron también la túnica, y como no tenía costura, porque estaba hecha de una sola pieza de arriba abajo, se dijeron entre sí: «No la rompamos. Vamos a sortearla, para ver a quién le toca.» Así se cumplió la Escritura que dice: Se repartieron mis vestiduras y sortearon mi túnica.

Esto fue lo que hicieron los soldados.

“ El vestido confiere al hombre su posición social; le da su sitio en la sociedad, le permite sentirse alguien.

Al ser públicamente despojado significa que Jesús ya no es nadie, no es nada más que un marginado, menospreciado por todos.

Esta historia se repite hoy en la vida de muchos niños y adolescentes, despojados de su dignidad de diferentes formas: trabajo infantil, violencia familiar y sexual, sin la posibilidad de poder estudiar, comer...

padre Fabio Calvi

Oremos

Señor,

te pedimos por todas las personas,
sobre todo los indefensos,

que cada día son despojados de su dignidad humana.

Danos ojos para verte presente en ellos,

recordando tus palabras: " Lo que han hecho al más pequeño
de entre ustedes, a mi lo hicieron".

***Nosotros te pedimos, Hombre de la Cruz,
Hijo y Hermano, nosotros esperamos en ti.***

UNDÉCIMA ESTACIÓN

Jesus es clavado a la cruz



Evangelio segun San Marcos (15,22-27)

Después que los soldados crucificaron a Jesús, tomaron sus vestiduras y las dividieron en cuatro partes, una para cada uno. Tomaron también la túnica, y como no tenía costura, porque estaba hecha de una sola pieza de arriba abajo, se dijeron entre sí: «No la rompamos. Vamos a sortearla, para ver a quién le toca.» Así se cumplió la Escritura que dice: Se repartieron mis vestiduras y sortearon mi túnica. Esto fue lo que hicieron los soldados.

UNDÉCIMA ESTACIÓN

“ Los clavos establecen y hacen efectiva la cercanía, la mutua pertenencia. Duelen, son el mal en sus varias formas – sufrimiento, enfermedad, maldad – que paradójicamente, si quieres, te clava al bien. Quien quiere no se suelta jamás de allí... y solo así logra darle sentido a todo acontecimiento, encuentro, a toda su vida. Recuerdo la mamá de un muchacho adolescente, la cual tenía su casita en la calle que lleva a la capilla de la Playa en Baracoa . El muchacho vive sentado sobre una silla de ruedas desde siempre, y para él no es fácil comunicar con los demás; es muy simpático, sonríe a todos lo que pasan por la calle delante de su casa. Los dos viven el uno por el otro, son todo lo que tienen, todo lo que importa. Nunca lo deja solo. Cada uno tiene el don increíble de llenar la vida del otro y estar bien con él. Nada y nadie puede separarlos, están clavados el uno al otro. La mamá se murió, una enfermedad se la llevó en pocos días. El muchacho siempre está allí, a la puerta de la casa, siempre sonriendo a los que pasan por allí, sabiendo que un gran dono de amor ha llenado y llena su vida.

padre Giuseppe Pulecchi

Oremos

Clavate a mi señor para que yo aprenda a ver con tus ojos,
a sentir con tu corazón, a amar con todo mi mismo.

Clavame a mi hermano Señor, para que yo pueda hacer lo que vi,
dejarme tocar por lo que sentí, no amarme solo a mi mismo.

Mi hermano y yo Señor somos como los dos palos de la cruz:
tu nos unes, tu nos mantienes unidos.

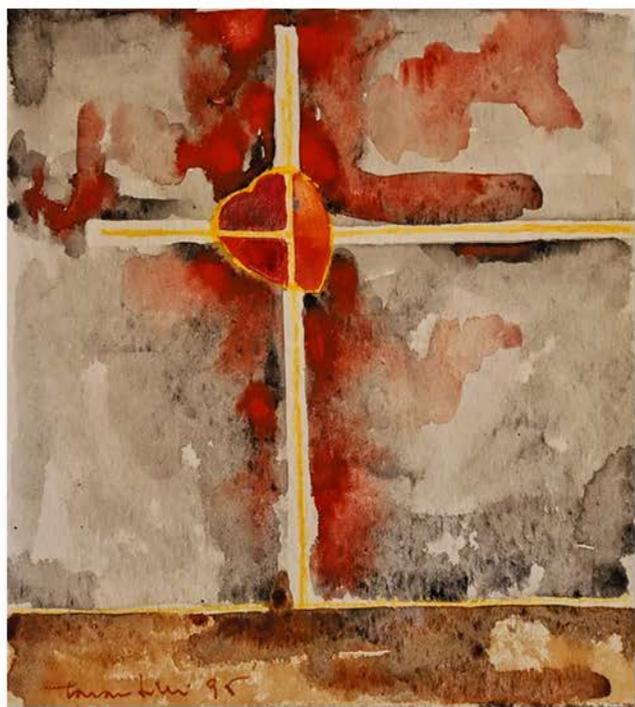
Solo contigo Señor, con tu amor fiel y eterno
podremos conocer la alegría que da cargar la cruz con amor.

***Nosotros te pedimos, Hombre de la Cruz,
Hijo y Hermano, nosotros esperamos en ti.***

DUODÉCIMA ESTACIÓN

DUODÉCIMA ESTACIÓN

Jesus muere en la cruz



Evangelio segun San Lucas (23,44-46)

Era alrededor del mediodía. El sol se eclipsó y la oscuridad cubrió toda la tierra hasta las tres de la tarde.

El velo del Templo se rasgó por el medio. Jesús, con un grito, exclamó: «Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu».

Y diciendo esto, expiró.

“ Una madre no tendría que ver morir su propio hijo. A Marika le pasó de recoger en la calle a su único hijo, matado por un muchacho de su edad por 10 pesos. También a Maria le pasó de recoger entre sus brazos a su único hijo, vendido por treinta dineros. Es un dolor desgarrador, que rompe tu corazón y marca tu piel.

Parece el fin de todo, que la vida no tenga sentido.

En este paso de la historia también nuestra vida esta marcada por muchas muertes crueles, de muchos hermanos que se van sin abrazos ni saludos. Es importante que no nos dejemos llevar por la desesperación. La resurrección será un encuentro de abrazos...para darlos y recibirlos.

padre Giovanni Algeri

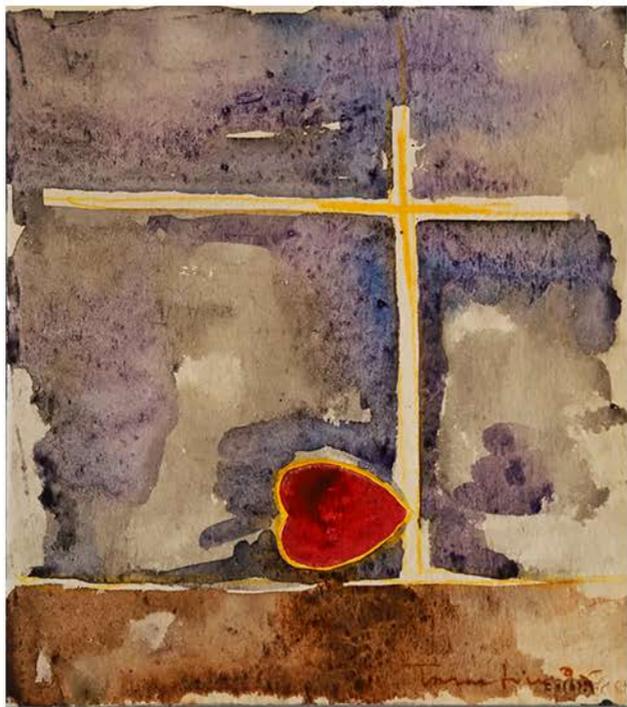
Oremos

Señor,
enseñanos a amar y a caminar
en nuestra vida
hasta el encuentro final contigo.
Libranos de la desesperación
y de la negación
dándonos el consuelo y la alegría
de la resurrección.
Haz que nosotros también podamos
tener nuestros brazos abiertos
como tu en la cruz para acoger
las alegrías y los dolores de cada día.

***Nosotros te pedimos, Hombre de la Cruz,
Hijo y Hermano, nosotros esperamos en ti.***

DECIMOTERCERA ESTACIÓN

Jesus bajado de la cruz



Evangelio segund San Lucas (23,49-53)

Todos sus amigos y las mujeres que lo habían acompañado desde Galilea permanecían a distancia, contemplando lo sucedido. Llegó entonces un miembro del Consejo, llamado José, hombre recto y justo, que había disentido con las decisiones y actitudes de los demás. Era de Arimatea, ciudad de Judea, y esperaba el Reino de Dios. Fue a ver a Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús.

Después de bajarlo de la cruz, lo envolvió en una sábana y lo colocó en un sepulcro cavado en la roca, donde nadie había sido sepultado.

“ Entremos en el patio lleno de ollas, fuentes, vasijas; algunos muchachos están prendiendo el fuego para preparar la comida. Desde una pila de leña sale una gallina con sus pollitos.

“Buenas noches, siéntense, quieren un poco de agua..” Así nos invitan a tomar asiento sobre algunas banquetas.

De atrás de una cortina sale una mujer, llevando un niño en sus brazos: el cuerpo tenso, la cabeza agachada su nombre es Jean Baptist, un niño discapacitado que cada semana Walter y Chiara van a visitar. La mujer se acerca y nos deja su pequeño entre los brazos.

padre Marco Giudici

Oremos

Señor,

tu pasas de los brazos de la cruz a
los de tu madre,

el ultimo abrazo antes de ser abrazado por la tierra.

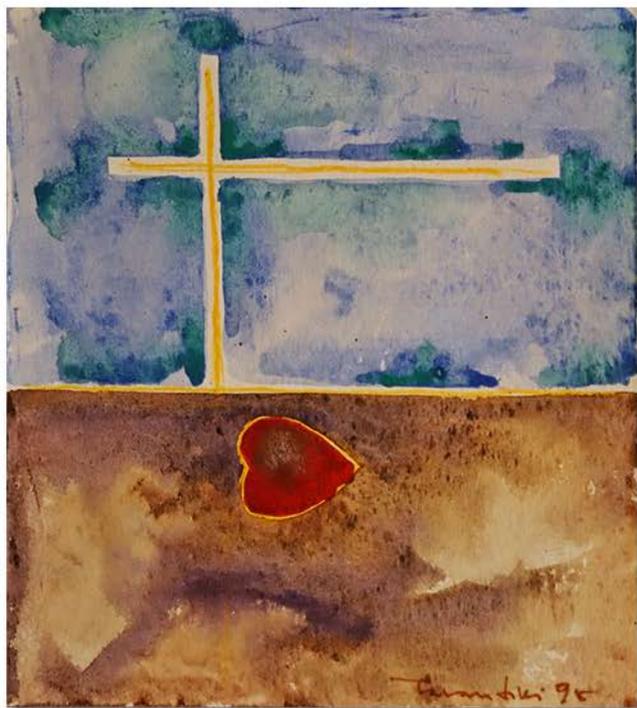
Danos la gracia de que nunca nos falte
este sencillo gesto de amor.

Y danos el valor de saberlo donar
a todos los que necesiten cariño.

*Nosotros te pedimos, Hombre de la Cruz,
Hijo y Hermano, nosotros esperamos en ti.*

DECIMOCUARTA ESTACIÓN

Jesus es sepultado



Evangelio segun Marcos (15,42-47)

Era día de Preparación, es decir, vísperas de sábado. Por eso, al atardecer, José de Arimatea –miembro notable del Sanedrín, que también esperaba el Reino de Dios– tuvo la audacia de presentarse ante Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Pilato se asombró de que ya hubiera muerto; hizo llamar al centurión y le preguntó si hacía mucho que había muerto. Informado por el centurión, entregó el cadáver a José. Este compró una sábana, bajó el cuerpo de Jesús, lo envolvió en ella y lo depositó en un sepulcro cavado en la roca. Después hizo rodar una piedra a la entrada del sepulcro.

María Magdalena y María, la madre de José, miraban dónde lo habían

“Si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo, pero si muere, da mucho fruto” (Gv 12,24).

Aquí las relaciones con las iglesias protestantes no son buenas. Sin embargo Fred, un pastor de la iglesia pentecostal construyó un puente para el pueblo, pidiendo también nuestra ayuda. Lo hemos ayudado. Una pequeña semilla tirada, algo muy pequeño, pero en el cual confiamos mucho.

Así Jesús interpreta su entierro.

Parece decirnos: “ Como el campesino siembra confiando en la ‘fuerza de la vida’ contenida en la semilla, así también ustedes confíen en la fuerza del amor que sembré en la muerte: sera fecunda de nuevo Pan, de nueva Vida”.

padre Massimo Peracchi

Oremos

Señor, ayudanos a confiar,
con prudente esperanza,
en todos los hechos de amor gratuito
sembrados en el corazón de la tierra.
Tu las resucitarás, tu nos resucitarás.

*Nosotros te pedimos, Hombre de la Cruz,
Hijo y Hermano, nosotros esperamos en ti.*

CONCLUSIÓN

Forjando las texturas de tu camino hacia la cruz que nos ha redimido, hemos subido el calvario y hemos acogido el arco que Tu Señor has trazado para unir el cielo con la tierra.

En este arco está toda la humanidad, una humanidad que sufre, cansada, sin esperanza. Confiamos en ti, para que el sepulcro sea el vientre por donde nacerá la nueva vida que nos abrirá al cielo.

Padre nuestro

Oremos

Dios, que en la pasión de su Hijo derrotó la muerte, nos conceda seguirlo con fé en el camino de la cruz, para entrar después en la gloria de la resurrección.

El Señor Dios Omnipotente, haga descender sobre nosotros y la humanidad toda, la abundancia de su bendición.

*En el nombre del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.
Amén.*

*Nosotros te pedimos, Hombre de la Cruz,
Hijo y Hermano, nosotros esperamos en ti.*

VIA CRUCIS HECHA POR EL CENTRO MISIONERO DE LA DIÓCESIS DE BÉRGAMO
GRACIAS A LA DISPONIBILIDAD DE LOS SACERDOTES MISIONEROS FIDEI DONUM

